Año LIII — Miércoles 20 de Agosto de 1918 — Núm. 16.073

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Medieras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París *Mr. A. Lorette*, 14, rue Rougemont; *Mr. Jhon F. Jones*, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, *Mr. George B. Fike*, 21-Park Row.—Berlin, *Rudolf Mosse*, Jerusalémer Strasse, 46 49.—**La correspondencia al Administrador.**

ANTE LA GUERRA

Puntos concretos

En los actuales instantes, en que sólo aparecen en las columnas de la prensa, fuera de la parte puramente informativa, vaguedades y generalidades con referencia á nuestra acción en Africa, creemos cumplir con nuestro deber «concretando» algo en lo tocante á varios extremos de gran importancia, con lo cual proporcionaremos elementos de juicio á la opinión y beneficiosas orientaciones á quienes tienen la dirección y la responsabilidad de tan transcendental asuntos.

Para realizar nuestro propósito, nos limitaremos á transcribir varios párrafos de una interesante carta, que, desde la zona de influencia española en Marruecos, nos ha enviado un distinguido y culto compatriota allí residente, hombre que ama fervorosamente á su país y que conoce al dedillo los diferentes factores del problema que al otro lado del Estrecho estamos ventilando. Y como sus palabras coinciden perfectamente con nuestro pensamiento y tiene una exactitud y precisión que nosotros no podríamos superar, las estampamos aquí sin modificación alguna, para que, tales cuales son, lleguen directamente á conocimientos de nuestros lectores.

Las gestiones de paz

«No creo yo—dícenos nuestro comunicante—que los de la harca hayan pedido que se trate de la paz. Por el contrario, pienso que la iniciativa de las gestiones ha partido del lado nuestro.

«Es absurdo el suponer que los yebalas estén abatidos, ni quebrantados, ni amilanados, ni en una palabra, en situación material ni moral que los haya inducido á deponer, ni aún siquiera atenuar, su belicosa actitud; antes bien, la especie de embajada «solemne», que se envió á la harca y la intempestiva negociación que se intentó con el Raisuli han hecho que los rebeldes se formen un desmesurado concepto de su poder, en mengua, como es natural, de la idea que antes tuvieran del nuestro» (Aunque, como antes hemos expresado, sólo queríamos copiar unos párrafos de la carta y prescindir de indicaciones y comentarios nuestros, nos creemos en el caso de recordar que á su tiempo censuramos con energía esas negociaciones, como en toda ocasión censuraremos cualesquiera otras que se les parezcan).

«Ni aquí ni en el Rif ni en parte alguna de Marruecos—seguimos copiando—se somete ningún jefe de prestigio, ni ninguna cábila ni parte de ella, sino cuando sus bienes y sus vidas, así como los de sus deudos y partidarios, quedan á cubierto de los ataques y venganzas de los no sometidos ó de otras cábilas. Unicamente así se sometieron Abb-el-Kader, Bulieb, el Hach Hammú y otros. De modo que, mientras no ocupemos el Jemis de Anyera, no depondrá las armas esa cábila, ni lo hará la de Uad Ras mientras no nos vean en el Fondak, ni las de Beni-Ider, Beni-Hosmar y Beni-Hassan hasta que hayamos ocupado un punto más allá de Dar Ben Harris, en el camino de Chefehauen; ni algunas fracciones de Gomara en tanto que no estén en nuestro poder dos puntos importantes en la costa de esa cábila: Tiguisas y Targas. Lo mismo hará Beni-Said si ocupamos Marsa Lan y punta Mazari. Y en la región de Arcila no habrá sumisiones de importancia hasta que ocupamos Zinat y la Cuesta Colorada».

Las operaciones en otoño

«El diferir las operaciones para el otoño presenta las ventajas é inconvenientes que á continuación enumero.

Ventajas: que se podría terminar la construcción de los necesarios caminos, acumular medios de transportes rodados, hacer trabajos políticos, estudiar bien los puntos de las costas del Rif y Gomara que convenga ocupar, preparar elementos de desembarco en ellos, instruir las tropas—en el tiro especialmente—tener en filas más voluntarios, crear unidades legionarias y de penados, etc. En el interín se acabaría la fruta, que es la Administración Militar de la harca, vendrían las lluvias y la época de sembrar, y en ese tiempo ya se habría ido mucha gente de la que nos combate.

Inconvenientes: que, de igual manera que nada se ha hecho desde 1909 hasta la fecha probablemente nada se haría de aquí á Octubre que se levantaría aún más la moral de los yebalas, que aumenta de día en día; que las enfermedades continuarían mermando el Ejército que duraría dos meses más la aflictiva situación en que están unos cuantos miles de familias de artesanos, pequeños industriales, modestos rentistas, etc., que no tienen medios de sostenerse y que cada día están más distanciados de nosotros, y que en dos meses cuesta unos cuantos millones el entretenimiento de este ejército.

Hay otro dato que tener en cuenta; que las fuerzas indígenas de Melilla no deben estar separadas de sus familias por mucho tiempo».

La ración del soldado

«Toda guerra disminuye paulatinamente el vigor físico de los cambatientes y esta de Marruecos es de lo más penoso que puede imaginarse, como se advierte con solo mirar el semblante de nuestros soldados. Necesitan éstos una sobrealimentación que los compense de las penalidades y trabajos que tienen que afrontar y ese aumento de ración proporcionará mayor rendimiento útil en nuestros hombres de guerra, disminuirá la tarea de la Sanidad Militar é infundirá en los moros más respeto hacia sus adversarios, pues más de temer es siempre un enemigo ágil y robusto que un antogonista de doliente y desmedrada apariencia. No ya solamente por humanidad, sino por egoismo y por prestigio nacional, ni un momento debe diferirse el subir el tipo de ración del soldado de Africa.»

Con esto terminamos el trabajo de copia que nos habiamos impuesto; però no soltaremos la pluma sin excitar al Gobierno á que se fije en el último punto de que trata la anterior transcripción y á que sin pérdida de tiempo adopte las medidas que su deber le aconseje.

(De «La Correspondencia Militar.»)

DETENIDO

Madrid 20-9 m.

Dicen de Cádiz que ha sido detenido el autor del desfalco de la Aduana Maximino Dominguez.

Le tenia oculto en su casa el empleado del gobierno civil Fernando Sola.

Dominguez se muestra alligidísimo diciendo que esperaba fondos para reponer el desfalco.

Han sido procesados tres empleados.

Ha fallecido Emilio Ramos, también comprometido en el desfalco.

El vilipendio

El Gobierno es una energía consciente, una fuerza impulsora, directríz, una pauta fija, cauce de la opinión, regulador de la convivencia social, y especialmente, autoridad indiscutible, *coactiva*, magisterio legítimo, elemento conservador y progresivo.

El origen de su actuación no puede atribuirse caprichosamente á las sinuosidades, mejor dicho, á las veleidades de la voluntad popular. La felicidad de un país, de perpetuidad en la historia, la defensa de sus intereses, la protección de sus súbditos, el desarrollo de su riqueza, el tesoro inmaterial de su civilización, el acerbo de sus creencias, no pertenecen á la effmera impresión de las generaciones que se atropellan, arrebatándose unas á otras, en su loca carrera, el depósito de la tradición y el enigma ó la clave del porvenir.

Hay algo permanente, intrínseco, consustancial con la patria, en la vida regular de las naciones: es la esencia misma del poder, de la fecundidad, que sostiene, en el órgano, la eficacia de la función; es el ejemplo continuo de la virilidad, del orden, que asegura, á través de lo transitorio, en la sucesión de los hechos, en la producción de los fenómenos, la virtualidad de los principios, la inmanencia de la ley moral.

Doctrinas tan justas y equitativas se reputan hoy reaccionarias y erróneas.

La soberanía no desciende de lo alto, no es anterior, ni superior á los hombres: la soberanía emana del sufragio colectivo y se representa por una cifra que á su vez no significa la victoria de la inteligencia, sino el predominio de la mayoria.

Y gobernar en tales condiciones, y bajo la presión de la democracia despótica, es fluctuar constantemente en el inmenso oceano de la indecisión y del sobresalto.

Y vivir á expensas del beneplácito misero de las multitudes, de la aquiescencia pasajera de los volubles electores, es caminar, de concesión en concesión y de favor en favor, á la anarquía mansa, deleitosa, prólogo obligado de las tempestades violentas y de las conmociones profundas.

Y así se dá el caso, verdaderamente vergonzoso, de que el vilipendio sea el principal, si no el único agente del Gobierno.

Hoy no se afirma el prestigio de cualquier institución en el homenaje de sus afines, en el respeto de sus adversarios. La política, reñida con la moralidad á espaldas de la ley, busca la consolidación del régimen existente apelando á la conmiseración del enemigo.

Y para realizar tal empresa no se vacila en los medios, ni se repara en los escrúpulos. La dádiva, la promesa, la oferta, el contubernio, el amancebamiento.

Un partido liberal, deshecho, destrozado, sin jefes capacitados y sin cabeza visible, es sostenido en el disfrute del poder, por personajes advenedizos é improvisados que llegaron á la mesa del festin, desde los últimos confines de la derecha y ¡oh glotonería! de la izquierda republicana.

Melquiades complaciente, se hace el interesante y concluye los periodos robustos tumultuosos de un su retórico discurso con este delicado epifonema:

«Yo no voy á la Monarquía. La Monarquía, que se liberaliza viene á mí.»

Lerroux, el sibarítico Roschild del Paralelo, entona un himno al soldado y enmudece ante el problema de Marruecos y está á punto de plagiar á Maura y de repetir la célebre frase: *«La libertad se ha hecho conservadora.»*

Las Cortes están cerradas y nadie protesta. La guerra y la enfermedad y la imprevisión diezman el Ejército y los radicales no se conmueven. *El fondo de los reptiles* parece colaborar en la prensa *adicta* y *espectante* y los periódicos del trust no vuelven de su asombro. La situación se nutre del agradecimiento. Lo interino asciende á definitivo. Los ensayos aseguran el éxito de la obra.

La dirección de escena se confia al extranjero experto ó al ciudadano temible. Se ha pactado con la revolución. Unos dicen que la paz se compra; otros, que el interés es la mejor arma de combate.

Todos convenimos en que el vilipendio concede patentes de corso.

A. B. C.

De Barcelona

Madrid 20-9 m.

El ministro de la Gobernación ha dicho que el gobernador de Barcelona le telegrafía diciendo que reina completa tranquilidad.

Los delegados del arte textil han dirigido una alocución invitando á los obreros para que aprovechen la ocasión de hacer efectivo el real decreto ofrecido por el gobierno que favorece mucho á los trabajadores.

REGATAS

El Real Club de Regatas de esta ha acordado celebrar el próximo domingo las siguientes regatas:

1.ª Botes de la lista 3.ª y 4.ª de 10 remos pareles como máximun. Recorrido 1 000 metros con una virada.—Premios: 1.º 75 ptas. 2.º 50 idem y 3.º 25 id.

2.ª Canots de paseo por socios del club. Mil metros y una virada.—Premio: una copa y 3 medallas.

3.ª Botes de guerra de 12 remos pareles como máximun. Mil metros con una virada.—Premios: 1.º 100 ptas. 2.º 50 id. y 3.º 25 id.

4.ª Canoas de seis remos por los alumnos de la Enseñanza naval. Mil metros y una virada.—Premios: Copa de la Enseñanza naval y siete medallas.

5.ª Yolas de mar por socios del club. Dos mil metros de recorrido con tres viradas.—Premio: Copa Zapata y 5 medallas para el segundo.

Para las damas

Muy atrevido por su forma original y un poco raro es el modelo de sombrero que exponemos hoy á nuestras lectoras, creación de una de las más afamadas casas de París.

Tiene la forma de una toca de tul bordeada de terciopelo negro. No lleva adorno ninguno. Su único adorno es una gran lazada á cada lado formada por el mismo tul que cubre por completo el casco.

Cotización y cambios

PLOMO, 19-7-6.
PLATA, 29-17/32.
ZINC, 20-10.

—

INTERIOR, 80'45.
PARIS, 7'80.
LONDRES, 27'22.

De extrangis

TRIQUIÑUELAS

Fríos caniculares..

(Couplets de actualidad)

El bloque de las izquierdas
fué un tópico de verano.
¿no te acuerdas,
del jovial Soriano,
y de las sonoras cuerdas
del arpa, del asturiano?
¿De qué sirvió tanto «*Mátame,*
Antonio, si tienes brío?
Tápame, tápame, tápame,
tápame, que siento frío»,

—

De las Mancomunidades,
no habla nadie, ni Cambó.
Vaciedades
insignes, las llamó yo.
Deliciosas neceidades
las intitula Miró.
¿A qué vino tanto «*Mátame*
ó te mato, dueño mío?
Tápame, tápame, tápame,
tápame, que siento frío».

—

De la ley de Asociaciones
se ha olvidado hasta Burell.
¡Qué melones
se crían en Daimiel!
Nos sobran los [illegible],
las pinturas al *pastel*.
Roma no contesta al *Mátame,*
porque estoy tonto perdío.
Tápame, tápame, tápame,
tápame, que siento frío.

—

Dicen de Guadalajara,
y escriben de Cartagena,
que en breve será el Sahara
posesión de *la Sirena*.
¡Oh cacique, tu alma avara,
todo lo invade y lo llena!
Si quieres mi vida, *mátame,*
antes que sufra tu hastío.
Tápame, tápame, tápame,
tápame, que siento frío.

—

Eugenio Silvela apura
la paciencia del Gestor.
Con la intención de un Miura,
le llama *conservador*.
Y le grita el cojo: *Rápame,*
mi pelo no es tuyo, Cito.
Aunque sude á chorro, tápame,
que al verte me quedo frío.

X. Y. Z.

Conversación

—(-:-:-)—

No lo digo yo. Me lo cuentan respetabilísimas personas que se codearon con el inolvidable Tío Bartolo, aquel fiel guardador de los arbustos y plantas que vegetaban en la Glorieta de las flores, sitio donde se levanta hoy el Teatro Circo.

Me lo aseguran también individuos que conocieron á la «Tía Chocolate al perro» y dan fé otros que pasaban las horas entretenidos en ver bucear al Tío Perico el Almejero.

Todos al unisono dicenme que así como las ciencias adelantan que es una barbaridad, la industria, el comercio y el desarrollo de los frutales, andan p' atrás como los cangrejos.

Los industriales adulteran de tal modo sus mercancías que hay algunas que ni se pueden mascar ni mucho menos digerirlas y de aquí nacen la infinidad de cólicos que hoy registra la ciencia médica.

Compra en cualquier establecimiento una pobre muger media libra de bacalao pongo por caso, para hacer un arroz y cuando vá á utilizarlo se encuentra que es un trozo de palo de campeche cubierto con gran cantidad de sal, y no de la de Torrevieja.

La azúcar blanca la expenden algunas veces mezclada con hiel de la encina, llamada vulgarmente sa de higuera, y causa por lo general los mismos efectos que el agua de Loeches.

Esto es cuanto á la calidad, porque sobre la cantidad es más que abuso lo que viene ocurriendo.

Hay pesas de kilo, medio kilo y de otras clases que están rellenas de algodón alcanforado, y todo el peso del vacío de hierro, lo dan de menos al despachar las mercancías, quedándose algunos vendedores que ejercen esta lucrativa industria con el peso y con los géneros más ó menos transformados.

Respecto al desarrollo de las frutas, hacen constar los individuos antes dichos, que hoy todas se venden con tamaños reducidos, incoloras, insípidas y en condiciones para alterar la disgestión pública y privada.

En estas mañanitas precursoras de momentos en que el calor nos coloca á tres dedos de la asfixia infinidad de vendedores ambulantes recorren calles plazas y callejones voceando los higos chumbos propios de la estación que atravesamos.

¿Y qué higos? Esos son pequeños absortos de las chumberas que se asemejan á los glóbulos de la homeopatía y no tienen aquél dulzor tan fino y agradable como la miel de romero ó la de los caramelos de los Alpes, que antes dejaban en el paladar de los que los comían.

De los melones de agua no hablemos; ahora que tenemos paladines por la Libertad y por Cartagena, llegan las sandías como huevos de palomas torcaces de color de papel secante, y no con aquél de sangre de toro que ponía aguanosa solamente al verlo, las fauces de los que fraccionaban en tajadas para comérselos.

Y así por el estilo son las demás frutas que se expenden en esta época del año y los garbanzos, el arroz, la mojama, las judías, los fideos de la horma y otras cosas de comer.

¡Hasta los tomates se venden hoy completamente adulterados!

Razón tienen esos que sus cabellos blanquean en sus cabezas como la nieve en la sierra, al decir que si hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad, en cambio retroceden la industria, el comercio y la venta al menude.

Que se impone una revolución pacífica para evitar estos males que nos afligen, no es problema de difícil resolución, pues los alimentos se adulteran y se expenden faltos de peso y de raquítico desarrollo, y todo esto es perjudicial para la «salut populi» y para el bolsillo.

José de Mero.

Academias militares

El ministro de la Guerra, ha manifestado que la ampliación de plazas de las academias militares se tratará en el primer Consejo.

En éste se aceptará la salución que acuerden los compañeros, aunque se muestra contrario á tal aumento.

Añade que como son pocos los aprobados sin plaza transigiría á la ampliación pues no causaría gran perturbación y de este modo se podría, aunque en contra suya, dar gusto á todos.

Dice Luque que se apondrá á que se convoque á exámenes de ingreso en la Acadamia de Ingenieros donde solo se han cubierto nueve plazas de treinta que había convocadas.

— (:-:-:-:) —

CAM Caja Mediterráneo